

Coplas a la muerte de su padre, de Jorge Manrique

Las Coplas de Jorge Manrique (1440-1479) se insertan en una fecunda tradición literaria que en la Edad Media se centra en el tema de la muerte. La obra está formada por cuarenta coplas que se organizan en tres partes:

1.- Coplas I-XIII: se hace una consideración general sobre la fugacidad de la vida y el valor universal de la muerte. El tópico central de esta parte es el menosprecio del mundo (Vanitas vanitatis) y se intenta convencer al lector de la poca importancia de los bienes materiales. Se nos recuerda que la belleza y la juventud se acabarán también, el tiempo fluye y nos conduce como un río hacia la muerte (Tempus fugit).

2.- Coplas XIV-XXIV: Se ilustra lo dicho en las coplas anteriores con personajes ilustres de la Historia, todos ellos ya desaparecidos (Ubi sunt?), una interrogación retórica que pone en evidencia la fugacidad de la vida terrenal.

3.- Coplas XXV-XL: Aparece el maestro Rodrigo Manrique, padre del poeta, de quien se ensalzan sus virtudes y méritos. La muerte viene a ser una coronación de una vida virtuosa y heroica. Don Rodrigo se entrega a Dios, alcanza la vida eterna y también la fama. La elegía ha cumplido su propósito. De ese modo el tema de la muerte, que es concebido como un paso a la vida eterna (influjo del Cristianismo) adquiere también un significado nuevo por la presencia de la fama, una pervivencia menos duradera pero igualmente importante.